

“Las primeras semanas son muy delicadas. Se me inflamó toda la cabeza”, recuerda

Tras injertarse pelo, comediante tardó dos años en encontrar un buen champú

El implante es tan complejo que exige dormir sentado varias semanas y lavarse con extremo cuidado.

WILHEM KRAUSE

El comediante Marcelo Alcázar se implantó cabello en septiembre de 2023 y recuerda esa época con dolor: “Se me inflamó toda la cabeza. Tenía la frente muy hinchada, usé durante mucho tiempo una cinta que me retenía lloquido. Hice bien el reposo: me ponía hielo y cosas frías en la cabeza cada tres horas. Estuve dos semanas durmiendo sentado en un sofá para que no se me hinchara la cabeza”.

¿Por qué tanto cuidado? La cirugía dura entre seis y ocho horas y suma dos etapas. Primero se extraen folículos desde la zona posterior de la cabeza, donde el pelo es más resistente, y luego se implantan uno por uno en las zonas con calvicie, mediante pequeñas incisiones para que el nuevo pelo crezca con un ángulo y dirección natural. Aunque es ambulatoria, la cirugía deja la piel inflamada y con costras, por lo que requiere cuidados precisos en los días siguientes. El pelo nuevo comienza a crecer a partir del tercer mes y el resultado final se ve recién al año.

“Las primeras semanas son muy delicadas. Hay que lavarse con espuma y un champú muy suave. Yo lo hice solo con espuma, me ponía el producto en las yemas de los dedos; me lavaba con agua fría y mucho cuidado, porque son como semillitas que tienes puestas en la cabeza y hay que protegerlas. Si salía a la calle, intentaba no exponerme mucho al sol: usaba un gorro suelto, me veía horrible, pero no exponía la cicatriz. Dejé los cuidados extremos recién hace un par de meses. Me operé a mediados de 2023 y fui muy, muy cuidadoso al menos por un año”.

En esa búsqueda Alcázar probó de todo para reafirmar los mechones. “Muchos champús, marcas muy conocidas, pero no sirvieron para nada. Me resocaban más. Busqué tratamientos para la caspa y no me funcionaban. Sentía mucha picazón, mucha caspa. Pensé que tenía alguna alergia crónica. Me decían que me lavara el pelo día por



Tras operarse, Marcelo Alcázar sufrió buscando un champú adecuado: “Sentía mucha picazón, mucha caspa”.

medio para cuidar los aceites naturales”.

Finalmente, encontró de casualidad uno que le funcionó. “Una amiga de mi mamá me dio uno que compraba por internet: se llama Oro Plex y es el único que no me deja picazón ni caspa y me ha evitado totalmente la caída del cabello”.

Lleva casi dos años desde que se implantó. ¿Alguien le ha tirado el pelo?

“Estaba en un momento íntimo y esta persona, dentro de su pasión y desesperación, como que le dio la locura, se desesperó y me agarró del pelo. Me enojé y no quise seguir porque me desconcentré, de hecho le dije ‘no me puedes tirar el pelo’”.

Es que hay plata y cuidados invertidos ahí.

“Hay mucha plata invertida en mi pelo, mucho tiempo, sobre todo tiempo. Pero hay gente que no sabe que yo estoy operado y te toca la cabeza como de talla; les tengo que decir que no, que no lo toques”.

Felipe Pérez, estilista con 17 años de experiencia, subraya que en el caso de los implantes capilares no existe una receta de champú para todo el mundo. Sobre Oro Plex, destaca que es poco astringente: “Al generar mucha espuma el cuero cabelludo de la zona queda muy limpio. Lo ideal es que siempre

se mantenga hidratado y no seco, con un pH neutro. No tiene contraindicaciones; no se debería usar inmediatamente post tratamiento de injerto, pero luego sí puede ser de uso diario”.

Junta médica opina

Para el dermatólogo Manuel Rodríguez, de Clínica Áurea, los cuidados posteriores a un trasplante capilar son igual de importantes que la cirugía misma. En las primeras semanas se suelen indicar medicamentos tópicos como minoxidil o finasteride, tónicos fortalecedores y, en muchos casos, terapia oral. También se recomiendan tratamientos complementarios como PRP, mesoterapia, luz láser o terapias antiinflamatorias, según cada caso.

“El error más común es que los pacientes no vuelven a control o abandonan el tratamiento. Eso puede provocar la pérdida de unidades foliculares trasplantadas”, advierte. La alopecia, aclara, es una condición crónica que no desaparece, pero que puede manejarse: “Si se deja la terapia indicada, la caída continúa y se pierde parte del resultado alcanzado con la cirugía”.

Jesús Díaz, cirujana especialista en restauración capilar de la Clínica Tempora, explica que el cuidado más importante para un pelo recién implantado es el lavado diario con un champú neutro de pH balanceado, sin frotar. “Debe limpiar sin agredir,

porque se aplica sobre piel herida”, precisa.

Ella sugiere productos como Eucerin pH5: el lavado delicado debe mantenerse durante al menos el primer mes, aunque en su clínica lo extienden hasta los tres, y luego se evalúa el cuero cabelludo para indicar una rutina personalizada. Advierte que hay que evitar la exposición al sol y el consumo de tabaco, que puede afectar el proceso de recuperación.

El cirujano plástico Eduardo Oyarce, especialista en antienviejimiento, confirma que tras un trasplante capilar la zona injertada queda muy sensible, por lo que conviene dormir sentado o semisentado. “Para mí, hay tres suplementos básicos para la recuperación: vitamina C, que potencia la producción de colágeno; complejo B, especialmente biotina, que estimula el crecimiento del cabello; y zinc, clave para la inmunidad y la reparación de tejidos”, detalla.

Sobre la higiene posterior, señala que “lo fundamental es usar un champú dermatológico que limpie sin irritar”, idealmente hipoalergénico en las primeras semanas (“muchos indican incluso champú de bebé”) y luego otras fórmulas. ¿Un injertado puede volver a comprar cualquier champú en el supermercado? “No lo recomendaría, ya que suelen contener detergentes fuertes, fragancias y aditivos que pueden irritar”, cierra.

»

“Hay mucha plata invertida en mi pelo, mucho tiempo, sobre todo tiempo”

Marcelo Alcázar